

¿Por qué los valencianos le sacamos tarjeta roja a Sánchez?

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

Director-gerente de la Cámara de Contratistas de la Comunidad Valenciana (CCCV)

Aunque el símil de tarjeta roja, nos hace evocar el fútbol –en donde los cuatro equipos valencianos han acabado la temporada 2021/2022, con más pena que gloria, incluso con un descenso de categoría de nuestro longevo y queridísimo Levante– en este artículo nos referimos a un tema que, aunque quizás despierta menos pasiones, sí afecta de lleno al bienestar, prosperidad, desarrollo económico, creación de empleo y plan de vida de todos y cada uno de los valencianos, independientemente de sus aficiones deportivas, culturales o simplemente contemplativas.

Es evidente que me refiero a la infrafinanciación y a una evidente falta de inversiones en infraestructuras que año tras año venimos sufriendo los valencianos.

Sobre la infrafinanciación mucho se ha escrito, y unánimemente, por organismos de sumo prestigio y credibilidad. Nada novedoso puedo aportar, solamente recordar que, según datos del Banco de España, cerramos el año 2021 con una deuda de 53.820 millones de euros (equivalentes al 47% de nuestro PIB), que nos sitúa en primer lugar en porcentaje de deuda en relación al PIB, y es el Consell y el IVIE quienes justifican que el 73% de la deuda se debe a la infrafinanciación, de ahí que el ex conseller de Hacienda Vicent Soler, que dejó el Consell con la reforma de la financiación autonómica pendiente –al no ser un tema prioritaria para el presidente Sánchez–, se despidiera de la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, solicitándole una condonación de la deuda histórica, valorada en 40.000 millones de euros, derivada de la infrafinanciación autonómica. Situación que el director de Análisis Presupuestario del AiReF, Ignacio Fernández Huertas, analizó en su comparecencia en las Cortes Valencianas el pasado 21 de mayo y puso negro sobre blanco. ¡Exigiendo mayor rigor presupuestario y ortodoxia fiscal, una mayor eficacia y eficiencia en la gestión de los recursos públicos... que

la Generalitat debe mejorar! Esta infrafinanciación te hace merecedor, presidente Sánchez, de una primera tarjeta amarilla, máxime cuando en la clausura del 14 Congreso Nacional del PSPV-PSOE –aquí en Valencia– te comprometiste a «aprobar, negociar y acordar» un nuevo sistema de financiación autonómica que compensase la infrafinanciación «indiscutible» de la Comunidad Valenciana ¡Has incumplido!

Hablemos detalladamente de las inversiones en infraestructuras y su déficit y abandonemos las manifestaciones, promesas y presupuestos flagrantemente incumplidos a lo largo de la XIII y la XIV legislaturas, bajo la responsabilidad de tu Gobierno.

La Administración General del Estado (AGE), mientras en el año 2019 licitó, a nivel nacional, 6.343 millones de euros, que supuso un incremento del 17'4% frente al año 2018, en la Comunidad Valenciana se licitaron 417, un decremento del 37'7%. Nuestra ratio fue del 6'47% respecto al total nacional.

En 2020, la AGE licitó en la Comunidad Valenciana 207 millones, que supo-

nia una disminución del 49'6% frente a lo licitado en 2019, y nuestra ratio fue del 6'52%.

En 2021 (postpandemia), a nivel nacional la licitación de la AGE alcanza los 7.914 millones, lo que supone un incremento del 153'4% frente al 2020, y a la Comunidad Valenciana se nos asigna una licitación de 504 millones, que sigue dándonos una ratio del 6'37%.

Para finalizar, en el primer cuatrimestre de 2022, obtenemos 135'185 millones de euros, por lo que seguimos con un ratio del 6'22%. No olvidemos que nuestro peso poblacional es el 10'67% del nacional, y que según la Ley Orgánica que modifica nuestro Estatuto, de Autonomía, las inversiones del Estado en la Comunidad Valenciana deben ser equivalentes al peso poblacional.

Dado que estamos infrafinanciados, deberían ser las inversiones de la AGE, en nuestra Comunidad, un incentivo y paliativo obligado para activar nuestra economía. Evidentemente, esta situación tampoco ocurre, persiste año tras año una doble discriminación: infrafinanciación y déficit de inversiones en infraestructuras por parte del Gobierno de Sánchez. ¡Ello ya te hace acreedor de la tarjeta roja!

Por último analizando las licitaciones de las administraciones en sus tres niveles competenciales (nacional, autonómico y corporaciones locales) en las diecisiete comunidades autónomas, en las XIII y XIV legislaturas, coincidiendo con tu presidencia, la Comunidad Valenciana ha recibido 301 euros al año por habitante de media, frente a los 391 de media nacional. Ello supone 460 millones de euros al año menos frente a la media española. Un valenciano recibe para infraestructuras 300 euros menos que un vasco, 221 menos que un extremeño, 119 menos que un madrileño o 48 menos que un catalán. ¡Sólo nos superan a peor Castilla-La Mancha y Murcia!

Nos jugamos el partido y el descenso con este árbitro... so pena que cambie de actitud.

